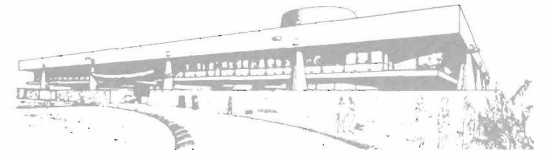


# notas sobre la economía y el desarrollo de américa latina



Preparadas por los Servicios Informativos de la CEPAL N°44 Mayo-1970

## La Economía de América Latina en 1969

Prosigue en la presente entrega de "Notas", la publicación de las tendencias registradas en los países de la región, durante 1969, y tal como las resume el Extracto del Estudio Económico de la CEPAL de ese año. Al respecto hay que tener en cuenta lo siguiente:

Las estimaciones que se refieren al año 1969 han sido elaboradas sobre la base de la información disponible hasta el 28 del pasado mes de Febrero. Por tal motivo son provisionales y están sujetas a revisión a medida que los gobiernos den a conocer nuevas cifras.

En los estudios por países no se ha incluido a la economía cubana, respecto a la cual no se dispone de información suficiente o comparable con la de los demás países.

## Brasil

La economía brasileña continuó en 1969 la acelerada expansión iniciada en 1968, con una tasa de crecimiento del producto estimado en 9 por ciento. Varios rasgos contrastan la evolución económica de este año con la del anterior, en que la tasa de crecimiento fue del 8.3 por ciento.

En primer lugar, la expansión de la industria, que alcanzó una tasa global de 10.8, inferior a la de 1968 (13.2 por ciento), se debió fundamentalmente a un incremento de 34.5 por ciento en la industria automotriz, que arrastró consigo a los sectores metal-mecánico ligados a ella, aunque a un ritmo mucho menor. En cambio, los sectores industriales orientados al consumo interno tuvieron por lo general, un incremento muy inferior al de 1968. La construcción creció a un ritmo menor, pero mantuvo una tasa relativamente alta (7.3 por ciento).

También la agricultura tuvo una evolución distinta a la del año anterior, con una gran expansión de la producción de café (cerca del 30 por ciento) que por sí sola dió cuenta de 2 por ciento del crecimiento del sector, que alcanzó al 6 por ciento.

El sector externo siguió desempeñando un papel muy dinámico, tanto del lado real como del financiero. Los ingresos corrientes en dólares por exportaciones de mercancías crecieron cerca del 20 por ciento, y el valor de las importaciones en más de 5 por ciento; entre estas últimas sobresalieron las de bienes de capital que siguieron aumentando a un ritmo del 20 por ciento como el año anterior. El movimiento de capitales extranjeros fue de gran magnitud, resultando en una entrada neta de unos 800 millones de dólares. Este superó holgadamente el déficit de las transacciones corrientes, que llegó a 213 millones. Fue así como las cuentas externas derivaron en un incremento neto de las reservas internacionales del orden de los 500 millones de dólares.

La holgura que vienen permitiendo las tendencias recientes del balance de pagos no sólo reforzó la situación de amplia liquidez de la economía sino que ayudó a mantener un creciente financiamiento interno de la inversión y, sobre todo, del consumo duradero que sobresale claramente como el componente más expansivo de la demanda global.

El sector público tuvo una vez más un fuerte incremento en sus ingresos fiscales, sobre todo del impuesto a la renta y una inferior expansión en sus gastos, lo que le permitió, por primera vez en muchos años, cerrar sus cuentas con un déficit insignificante. El alza de precios fue poco menor que la del año anterior, con un incremento de 21.4 por ciento en el índice general de precios y de 24 por ciento en el costo de la vida en Guanabara. Finalmente el aspecto desfavorable de las tendencias recientes sigue siendo el deterioro del salario mínimo real, que es representativo del nivel promedio de remuneraciones de las clases asalariadas urbanas con poca calificación; además existe un estancamiento de los sueldos medios de la industria, a despecho de los altos niveles de empleo en las actividades urbanas.

AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO A COSTO DE FACTORES

	1960-65	1966	1967	1968	1969 a/
Argentina	3.5	0.3	2.0	2.0	6.9
Bolivia	4.1	6.5	5.6	7.2	4.7
Brasil	4.5	5.1	4.8	8.3	9.0
Colombia	4.6	5.7	4.7	5.5	6.2
Costa Rica	6.3	8.2	6.7	7.8	7.6
Cuba	...	...	...	...	...
Chile	5.0	7.0	2.3	2.7	3.0
Ecuador	4.0	4.5	4.8	4.4	4.4
El Salvador	6.9	4.7	4.3	3.6	3.1
Guatemala	5.3	5.5	4.1	5.6	5.2
Haití	1.1	1.9	1.4	1.3	2.5
Honduras	5.3	6.8	5.8	4.9	3.2
México	7.1	6.4	6.2	7.3	6.3
Nicaragua	8.1	3.1	8.5	5.0	3.3
Panamá	8.3	8.8	7.1	5.3	6.5
Paraguay	4.8	0.6	6.1	4.5	5.1
Perú	6.6	6.3	5.0	1.4	1.7
Rep. Dominicana	1.0	12.4	3.3	3.1	7.0
Uruguay	0.8	2.6	-6.3	1.1	4.6
Venezuela	5.0	0.2	5.1	5.7	3.8
AMERICA LATINA	5.1	4.5	4.3	6.1	6.4

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

a/ Estimaciones provisionales.

## Colombia

El producto interno bruto de Colombia creció en 1969 a una tasa algo superior al 6.0 por ciento, que se comparó ventajosamente con el promedio del período 1960-

1968. Las importaciones netas aumentaron también, lo que se reflejó en una mayor disponibilidad de bienes y servicios y en incrementos relativamente elevados en el consumo y la inversión.

El crecimiento del producto estuvo apoyado en la elevada expansión del sector fabril (7.5 por ciento) que sobrepasa al promedio que tuvo desde 1960. Dicha expansión está vinculada con la refinación de petróleo y una política crediticia de prioridades para el sector, incluyendo la asignación de recursos especiales a la mediana y pequeña empresa. Comprendió igualmente tratamiento fiscal preferencial y medidas favorables a la inversión directa.

En el sector agropecuario hubo aumento en los productos para consumo interno pero continuó estancada la producción de los de exportación. La de café, por ejemplo, fue de 8 millones de sacos, volumen similar al de 1968 y poco mayor al de 1960-67. La minería aumentó en 14 por ciento debido a la entrada en producción de nuevos yacimientos petrolíferos en la región del río Putumayo. La producción de metales preciosos, en cambio, descendió levemente.

El fortalecimiento de los precios internacionales del café contribuyó a un aumento de 4.4 por ciento en los ingresos de la exportación de bienes y servicios, cuyo monto llegó a 812 millones de dólares; también influyó el mayor valor de las exportaciones no tradicionales - que excedieron los 200 millones de dólares - y las exportaciones de petróleo. Las importaciones siguieron creciendo, pero a una tasa de 9.0 por ciento, mucho más baja que el 33.0 por ciento de 1968. Este porcentaje fue, sin embargo, mayor que el de las exportaciones y determinó un incremento de la disponibilidad interna de bienes y servicios mayor que la derivada del aumento del producto. De tal modo, se produjeron aumentos en el consumo y en la inversión de 6.7 y 7.5 por ciento, respectivamente, que se basaron sobre todo, en el aumen-

## Chile

La economía chilena muestra cierta recuperación en 1969, aunque manteniéndose dentro del pausado ritmo de crecimiento que ha caracterizado su evolución en los

dos años anteriores. El producto interno bruto registra un aumento de 3 por ciento, ligeramente superior al de 2.7 por ciento de 1968. Este discreto crecimiento del producto se tradujo, sin embargo, en un incremento mucho mayor del ingreso real (5.3 por ciento) al haber mejorado nuevamente el efecto de la relación de precios del intercambio, a consecuencia de las cotizaciones más elevadas obtenidas por el cobre en el mercado internacional.

En la evolución de los principales sectores productivos se destaca una reducción de la producción agropecuaria del orden de 3.4 por ciento, como resultado de condiciones climáticas adversas de 1968. En cambio, en la minería y en la industria manufacturera las tasas de crecimiento alcanzan el 3.6 por ciento y el 3.5 por ciento, lo cual configura alguna recuperación con relación a 1968. Pero el incremento más significativo se produjo en la actividad de la construcción, que después de la contracción que la afectó en los últimos años, se expandió en 6 por ciento. La producción de energía eléctrica volvió a crecer y en los sectores de servicios continuó aumentando la actividad de transportes y comunicaciones, mientras hubo un crecimiento menos intenso del comercio.

En el comportamiento de la demanda interna, que siguió expandiéndose, aunque a una tasa algo inferior a la de 1968, los gastos de inversión se mantuvieron como el componente más dinámico. La inversión bruta fija creció en 7.7 por ciento, con incrementos de 9.5 por ciento en maquinarias y

to del consumo privado y de la inversión en construcciones. Asimismo, la expansión de la oferta global coadyuvó a mantener el alza de los precios internos dentro de límites moderados (alrededor de 5.6 por ciento frente a 6.5 por ciento del año anterior).

## Costa Rica

Aunque el estímulo que viene ofreciendo el sector externo a la economía de Costa Rica tiende a debilitarse, el producto interno bruto continuó aumentando en 1969 a una tasa de 7.6 por ciento tan elevada como en los cinco años anteriores; por habitante, esta cifra es de 4.0 por ciento.

La producción agropecuaria creció en 1969 aproximadamente en 8 por ciento manteniendo así el favorable ritmo que alcanzó en 1968. Principal importancia tuvo el aumento en la producción para exportación pues la de consumo interno, afectada por fenómenos meteorológicos, descendió en 3.6 por ciento. La producción fabril también creció considerablemente (8.2 por ciento) aunque con menor rapidez que en 1968. Influyeron sobre este debilitamiento el aumento más pausado del consumo (6.7 por ciento) y las dificultades que se presentaron durante el año en las ventas al mercado centroamericano. De otro lado, continuó la instalación de nuevas fábricas y se consolidó la producción de bienes intermedios, artefactos eléctricos y textiles al persistir los estímulos crediticios y fiscales que se les venía otorgando.

Durante 1969 se agravó el desequilibrio financiero del sector público, cuyos ingresos corrientes no lograron crecer en la medida en que lo hicieron los gastos. Este estrangulamiento ha dado lugar a una acumulación de necesidades y ha conducido a que el déficit fiscal fuese 40 por ciento superior al de 1968, pese a una reducción de 11 por ciento en los gastos de inversión.

El déficit en cuenta corriente del balance de pagos se mantuvo alrededor de los 44 millones de dólares. Los ingresos de capital privado crecieron en 60 millones de dólares, lo que contribuyó a afianzar las reservas internacionales.

equipos y de 6.0 por ciento en la construcción.

Por su parte, el consumo total creció en 3.0 por ciento, como resultado de un aumento un poco inferior en los gastos de consumo del sector privado y de 3.5 por ciento en los correspondientes al gobierno.

El crecimiento más acelerado del valor de las exportaciones de bienes - que supera en 25 por ciento el nivel de 1968 - en relación con el obtenido por las importaciones - que aumentó en 13.7 por ciento - unido al escaso aumento de las remesas netas al exterior por concepto de utilidades e intereses, se tradujeron en una fuerte reducción del déficit en cuenta corriente. En estas condiciones, a pesar de ser las entradas netas de capitales autónomos inferiores a las de 1968, el superávit del balance de pagos - antes de la compensación - fue de 112 millones de dólares, manteniendo así un nivel parecido al del año anterior.

El sector fiscal se caracteriza, primero, por un aumento de los ingresos tributarios, fundamentalmente de los impuestos indirectos, y después, porque los gastos crecieron a un ritmo más lento que el de los ingresos, ello tuvo como consecuencia un aumento del ahorro y una reducción del déficit fiscal.

Por último, cabe señalar que el índice de precios al consumidor subió en 29.3 por ciento entre diciembre de 1968 y el mismo mes de 1969. Los precios mayoristas se elevaron en mayor proporción (37.9 por ciento) entre diciembre de 1968 y noviembre de 1969. Esta alza de los precios, en especial el ocurrido en los primeros meses del año, llevó a una reformación de la estrategia antinflacionaria, que se propuso como metas que en 1969 el aumento del índice de precios al consumidor no superara el de 1969 y que se redujera en 1970.

## Ecuador

En 1969 el producto interno bruto del Ecuador aumentó en 4.4 por ciento, tasa poco superior a la del crecimiento de la población (3.4 por ciento), como resultado de la recuperación del sector agropecuario y de una rápida expansión de la inversión interna, que se tradujo en un auge de la construcción y en un aumento sustancial de la producción fabril.

La sequía de 1968 había dado lugar a una fuerte caída de la producción agropecuaria. En cambio, la normalidad del clima permitió en 1969 que las principales producciones agrícolas mostraran aumentos relativamente elevados; sin embargo, aún subsiste el problema de la adecuada oferta de alimentos en los sectores urbanos. Los déficit alimenticios han continuado, por lo tanto, presionando sobre los niveles de precios internos y entre otros factores han impedido solucionar el desequilibrio del balance de pagos.

La minería mostró un crecimiento de 6.0 por ciento, al que contribuyeron principalmente las producciones de azufre y petróleo. En materia de exploración y desarrollo, fueron sustanciales las inversiones en petróleo, cobre y molibdeno.

La producción fabril aumentó en 4.9 por ciento, tasa superior a la de 1968. Aunque la información disponible es aún parcial, dicho crecimiento implica una nueva modernización del sector pues se estima que su componente fabril

## El Salvador

En El Salvador se registró en 1969 el ritmo de crecimiento más bajo del último quinquenio (3.1 por ciento). Al modesto aumento de las exportaciones tradicionales se agregaron los efectos del conflicto bélico y la retracción consiguiente de los niveles de inversión privada y de las ventas al Mercado Común Centroamericano. El crecimiento del consumo - en particular del gasto público corriente - del lado de la demanda y la ligera recuperación de la producción agropecuaria del lado de la oferta, deben considerarse los principales elementos compensatorios de la depresión que dominó en el panorama económico del país. En tales circunstancias, la expansión demográfica superó a la del producto interno bruto y dió lugar a un leve deterioro en el ingreso real por habitante.

En la recuperación del sector agropecuario influyeron condiciones meteorológicas favorables, el fortalecimiento de la producción pecuaria, la ampliación de los cultivos destinados al consumo interno y el alza de los precios internacionales del café. El producto generado por el sector se elevó aproximadamente en 3 por ciento.

En el resto de los sectores productivos disminuyó en general el ritmo de crecimiento de los períodos anteriores. El sector manufacturero se desarrolló en condiciones poco favorables a consecuencia de la contracción de las exportaciones al Mercado Común, del debilitamiento del proceso de desarrollo, y de las restricciones impuestas por razones de balance de pagos o fiscales, las que parecen haber frenado el proceso de formación de capital en las manufacturas. Esos y otros factores se tradujeron en una tasa de crecimiento de 2.9 por ciento, inferior a las de todo el quinquenio anterior.

## Guatemala

El ritmo de crecimiento económico sufrió un leve descenso en 1969, pero conservó el nivel satisfactorio de los últimos años, pues el producto interno bruto se elevó en 5.2 por ciento. Este menor incremento se puede atribuir a condiciones desfavorables de carácter temporal, como las barreras al comercio intracentroamericano a que dió lugar el conflicto entre El Salvador y Honduras, y a la presencia de fenómenos meteorológicos negativos.

se elevó en 7.0 por ciento, en tanto que el grupo de artesanías tuvo un ritmo más bien pausado. La construcción creció a razón de 6.1 por ciento, principalmente a impulso de la inversión privada y municipal.

Los sectores de servicios tendieron a crecer algo menos que los productores de bienes. Esto se atribuye fundamentalmente a la reducida inversión en la infraestructura económica, que habría limitado el crecimiento de los sectores eléctricos y similares a no más de 2.0 por ciento en 1969.

En lo que concierne al gobierno, se estima que el presupuesto general de 1969 cerró con un déficit de 1 500 millones de sucres, sólo parcialmente financiado por sectores no monetarios. Vale decir, persiste la tendencia al desequilibrio presupuestario iniciada en 1965 y financiada sobre todo con créditos del Banco Central.

El sector externo tuvo una evolución desfavorable en 1969. Los ingresos corrientes en dólares por exportaciones cayeron 13.2 por ciento a consecuencia de los menores volúmenes exportados de bananos (8 por ciento), cacao (37 por ciento) y café (22 por ciento) y no obstante un leve aumento en los precios. Las importaciones sufrieron una contracción menor, de 5 por ciento, lo que condujo a un déficit en cuenta corriente de 83 millones de dólares, el más alto de los últimos dos decenios. Su magnitud excedió los ingresos netos de capital autónomo y consecuentemente exigió una utilización de las reservas internacionales.

La construcción, que presentaba perspectivas favorables a principios de año, disminuyó levemente sus niveles de actividad, como resultado del retraimiento de la inversión. Los sectores del comercio, el transporte y las comunicaciones vieron reducidas sus tasas de desarrollo entre 30 y 40 por ciento a consecuencia inmediata del deterioro del sector externo y de la menor expansión del conjunto de la economía. En contraste, la alta prelación asignada a los programas de energía hizo posible que el sector de la electricidad creciera cerca del 8 por ciento, destacándose la iniciación de operaciones de la nueva central de vapor de Acajutla (33 mW). A su vez, el crecimiento de los servicios administrativos del gobierno se estima en 8 por ciento.

La contracción de las ventas al Mercado Común fue factor decisivo de la disminución de las exportaciones totales de bienes y servicios. En cambio, la situación de emergencia creada por el conflicto dió lugar, principalmente en el segundo semestre, a un aumento apreciable de las importaciones, no obstante las medidas restrictivas tomadas a principios de año. Ese comportamiento desigual de las exportaciones e importaciones se tradujo en un déficit en la cuenta corriente, que además produjeron una pequeña mejora de la posición de pagos externos.

También en el campo de las finanzas públicas el aumento desperejo de los ingresos (5 por ciento) y egresos (12 por ciento) del gobierno central determinó un déficit muy superior a los niveles del año precedente, e influyó en el estancamiento de la inversión pública.

Por su parte, los precios, de acuerdo con la información disponible, no crecieron más del 1.1 por ciento; es decir, aproximadamente la mitad del alza media del año anterior.

La producción agropecuaria creció en 4 por ciento, tasa menor que la de 5.6 por ciento registrada en 1968. Aunque los productos de exportación, principalmente el banano, mostraron aumentos relativos importantes, la producción para consumo nacional y centroamericano y la ganadería registraron una expansión de sólo 3 por ciento. La producción fabril, que depende en medida importante de la demanda centroamericana, se elevó en 5.6 por ciento (frente a 8.1 por ciento en 1968). Por su parte, la construcción mostró mayor dinamismo gracias a la expansión de la inversión pública, aumentando en 7.7 por ciento.

El sector eléctrico, que obstruía la expansión de algunas actividades productivas, creció en 13.7 por ciento durante 1969. Además, quedó instalada la primera unidad, de 20 mW de la planta hidroeléctrica de Jurún-Marinalá, cuyas unidades restantes deberían entrar en operación en 1970.

La actividad económica fue estimulada por la notable expansión del gasto público, particularmente en servicios sociales y culturales (25 por ciento de aumento) y en inversión (12 por ciento). Los ingresos no pudieron aumentar en la misma medida, por lo cual el ejercicio presupuestario

## Guyana

En 1969 se aceleró el ritmo de crecimiento de la actividad económica, gracias principalmente a la producción minera y la construcción. El producto bruto a precios corrientes - que se había elevado a 7.4 por ciento en el trienio 1966-68, se estima que aumentó en 8.7 por ciento en 1969. Esta tasa es tanto más favorable cuanto que los precios internos, que se habían elevado a una tasa anual de 2.8 por ciento en el trienio, habían aumentado apenas en 1969

La evolución de los diferentes sectores productivos muestra que desde 1965 la construcción se ha convertido en el sector más dinámico de la economía, con una tasa anual de 21.2 por ciento en 1966-68 y de 17 por ciento en 1969. La producción minera aumentó extraordinariamente en todo el decenio, con una tasa superior al 30 por ciento anual en el bienio 1961-62 y de 14 por ciento anual desde 1965. En cambio, ha sido muy irregular la evolución de la agricultura, así como la de la pesca y silvicultura. La agricultura en 1969 tuvo un crecimiento de casi 8 por ciento, gracias al notable incremento de la zafra azucarera, estimado en 17 por ciento, pues la producción de arroz - otro artículo importante - no registró aumento durante el año. Ambos productos repercutieron en el sector manufacturero, en que tiene gran importancia relativa la elaboración del azúcar y del arroz. El sector manufacturero ha mostrado un crecimiento sostenido, aunque no se destaca entre los de mayor dinamismo.

El crecimiento del producto fue acompañado por otro del orden del 11 por ciento de la inversión bruta fija, algo superior

cerró con un déficit de 7.8 millones de quetzales. Este es, sin embargo, análogo al registrado en los ejercicios fiscales de años anteriores.

El comportamiento del sector externo fue favorable. El déficit en cuenta corriente del balance de pagos se contrajo de 52.0 millones de dólares en 1968, a 47.3 millones de dólares en 1969. El ingreso de capital privado a largo plazo mejoró ligeramente los niveles anteriores, permitiendo un aumento en las reservas internacionales del Banco Central.

al incremento anual registrado en el trienio 1966-68. En particular, las inversiones públicas - que representan aproximadamente un tercio de la inversión total - aumentaron 2.6 veces entre 1962 y 1968, compensando la evolución más lenta de la inversión privada.

El consumo ha tenido un crecimiento muy parejo durante el decenio, del orden del 7 u 8 por ciento anual; en general, el consumo privado no ha aumentado tan rápidamente como el del gobierno general.

En el sector externo, la evolución de las importaciones ha sido variable en los últimos años; así, su caída en 1968 y su recuperación posterior en 1969 coincidieron con las mayores inversiones que se hicieron en las instalaciones mineras de bauxita y alúmina.

Entretanto, las exportaciones aumentaron cerca del 9 por ciento en 1969 debido principalmente a las mayores ventas de bauxita y de azúcar y a pesar de la baja que registró la exportación de arroz. En los dos últimos años el valor de las exportaciones de bienes ha superado el de las importaciones, lo que ha permitido rebajar el déficit de la cuenta corriente de cerca de 50 millones de dólares guyaneses (\*) en 1967 a 26 y 28 millones en 1968 y 1969 respectivamente; ello, seguramente permitió reducir el uso de capital extranjero compensatorio.

(\*) Un dólar de Guyana equivale a 0.50 dólar de los Estados Unidos.



NACIONES UNIDAS

Notas sobre la Economía y el  
Desarrollo de América Latina

Preparadas por los Servicios  
Informativos de la CEPAL.  
Casilla 179-D. Santiago, Chile